

La colección de arqueología del Museo Municipal de Requena. Proyecto de ampliación

Archaeological collection of Museo Municipal
de Requena. Enlargement project

Asunción Martínez Valle¹ (museomunicipal@requena.es)
Museo Municipal de Requena

Resumen: Presentamos la historia del Museo Arqueológico de Requena y de las colecciones que en la actualidad se pueden visitar. Las excavaciones en la comarca de Requena-Utiel y en el Conjunto Histórico de la Villa de Requena han hecho que el Ayuntamiento amplie el Museo en el espacio restaurado de la iglesia de San Nicolás. El nuevo Museo mostrará la evolución arquitectónica del edificio desde el siglo XIII al XVIII y los materiales arqueológicos relacionados con la cultura del vino procedentes principalmente del yacimiento de la Solana de las Pilillas (siglos VI y V a. C.), del alfar de Casillas del Cura y de otros yacimientos con testimonios de producción y consumo de vino en época ibérica y romana.

Palabras clave: Arqueología. Colecciones antiguas. Numismática. Ibérico. Romano. Vino.

Abstract: This paper deals with the history of the Archaeological Museum of Requena and the collections which can be currently visited. The excavations in Requena-Utiel's region and in the historical quarter of Requena have led the Town Hall to expand the Museum in the restored church of Saint Nicholas. The new Museum will show the architectural evolution of the building itself, from the 13th to the 18th century, and the archaeological materials related to the wine culture during Iberian and Roman periods. The new exhibition will show evidence of wine production and consumption, mainly from the Solana de las Pilillas (6-5th centuries B.C.), from the Casillas del Cura potter's workshop and from other sites.

Keywords: Archaeology. Ancient collections. Numismatics. Iberian. Roman. Wine.

Museo Municipal de Requena
C/ Carmen, 15
46340 Requena (Valencia / València)
museomunicipal@requena.es
<http://www.requena.es>

¹ Arqueóloga Municipal del M. I. Ayuntamiento de Requena.



Fig. 1. Torre del castillo de Requena. Sede del primer Museo de Arqueología.

La formación de las colecciones arqueológicas en la Meseta de Requena-Utiel

A mediados de los años 80 don Domingo Fletcher y don Enrique Pla, director y subdirector del Servicio de Investigaciones Prehistóricas de Valencia (SIP), iniciaron la catalogación de yacimientos arqueológicos valencianos para elaborar un primer inventario². En 1955, en el marco de las prospecciones en curso don Enrique Pla visitó por primera vez Los Villares y Casa Doñana, en Caudete de las Fuentes, posteriormente Casa Zapata y Moluengo en Villargordo del Cabriel, La Peladilla en Fuenterróbles, La Mazorra en Utiel, y en Requena La Muela de Arriba, El Castillejo, El Castellar de Hortunas y las cuevas santuario del Cerro Huevo y de los Angelitos³.

Durante la década de los años 60, la tendencia a potenciar los museos locales y a interesar a personas con motivaciones culturales en las actividades arqueológicas hizo que se constituyeran en la comarca las Colecciones Museográficas de Caudete, Camporrobles, Sinarcas y Requena. De esta manera comenzó el expolio de los yacimientos de cronología ibérica y

² El resultado de las visitas sistemáticas y de los sondeos en yacimientos arqueológicos de la provincia de Valencia se publicaron en las distintas ediciones de *La Labor del S.I.P. y su Museo*.

³ *La Labor del S.I.P. y su Museo* de los años 1961-1967; 1972-1974 y 1976-1977.



Fig. 2. Claustro del Museo Municipal de Requena. Museo Municipal.

de la Edad del Bronce más espectaculares de la comarca, entre ellos los asentamientos ibéricos de Los Villares de Caudete, El Molón de Camporrobles, La Peladilla de Fuenterrobles, El Cerro Carpio en Sinarcas, El Castellar de Hortunas y La Muela de Arriba en Requena y de la Edad del Bronce La Peladilla, La Cardosilla y El Picayo, todos yacimientos en altura fáciles de identificar.

Parte de los materiales que se exhumaron se depositaron en las Colecciones Museográficas recién creadas. Las monedas y cerámicas más completas pasaron a engrosar las colecciones privadas que estos eruditos iban formando en sus excursiones de fin de semana⁴. La política de potenciar los museos locales de una forma mal entendida hizo que un buen número de aficionados se viesen amparados en sus actividades clandestinas por las distintas corporaciones municipales que los consideraban expertos en la materia. La colección de Requena fue la única que con el paso de los años adquirió el reconocimiento de Museo por parte del Ministerio de Cultura⁵, las de Caudete y Camporrobles consiguieron el reconocimiento de Colecciones Museográficas.

⁴ Llama la atención que las monedas depositadas en el Museo Municipal de Requena en su mayoría no se pueden identificar, y las personas encargadas del Museo en esos años posean colecciones muy valiosas.

⁵ El Museo Municipal de Requena nació en enero de 1968 tras el acuerdo plenario de la Corporación Municipal de Requena por la que se solicitó a la Dirección General de Bellas Artes la creación del «Museo Histórico Artístico de Requena y su Comarca» y su posterior autorización por Orden Ministerial de 20 de junio de dicho año.

El Museo Arqueológico de Requena. Breve reseña histórica

El Museo Arqueológico de Requena se creó en enero de 1968, en un principio con los recipientes cerámicos que aportaron los aficionados a la arqueología en sus excavaciones de fin de semana. La Torre del Homenaje del Castillo, antigua cárcel del Partido Judicial de Requena, fue el emplazamiento elegido para su ubicación tras la restauración del inmueble que realizó Valentín Gamazo entre 1957 y 1962⁶, hasta que en 1975 se trasladó a las dependencias del Ayuntamiento de Requena, antiguo convento del Carmen, del siglo XIII.

A partir de 1977 se realizó un primer inventario de los fondos arqueológicos para la redacción del *Catálogo-Guía del Museo Arqueológico de Requena*, por parte de José Aparicio y Fernando Latorre, publicado por la Diputación de Valencia. En él se recoge una mínima parte del material recuperado en yacimientos de la comarca que se exponía al público en las antiguas vitrinas del Museo de Prehistoria de Valencia, cedidas a Requena tras su renovación.

En la década de los años 80 se ampliaron las secciones con las colecciones de Etnología, Diplomática y Documentación, Ciencias Naturales y Pintura, integrándose el Museo de Arqueología en el recién creado Museo Municipal de Requena.

A partir de 1988-1989 gracias al apoyo de la Dirección General de Patrimonio, se retomaron las tareas de catalogación de los fondos municipales con el inventario de las primeras cien piezas de la sección de Etnología y Arqueología. También coincidió con la realización de los inventarios de yacimientos arqueológicos para la Conselleria de Cultura, actividades que se enmarcaron dentro de un proceso de profundas reestructuraciones de funcionamiento impulsadas por la corporación municipal. Durante este periodo se introdujo la figura profesionalizada del Director del Museo, además de los técnicos de etnología y arqueología. Se comenzó la adecuación de almacenes y talleres para la restauración de piezas y se inició la creación de una biblioteca especializada con manuales básicos de arqueología y etnología, revistas y publicaciones de investigación.

La sección de Arqueología del Museo Municipal de Requena

A partir del 1990 con el descubrimiento de la necrópolis romana de la Calerilla de Hortunas, en base a un convenio de colaboración con la Dirección General de Patrimonio de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana, se inició un programa de actividades arqueológicas desde el Museo Municipal de Requena.

Durante varios años se realizaron campañas de excavación en la Calerilla que suministraron unos importantes fondos cerámicos para el Museo Municipal. De esta manera se inauguró la sala «Vida cotidiana y mundo funerario romano en la comarca». En ella se exponen los restos del monumento funerario de *Domitia Iusta* y una maqueta en madera con la propuesta de reconstrucción (Martínez, 1995: 273). A través del estudio de los materiales recuperados en las tumbas de incineración y de inhumación se presentó una visión de los dos rituales funerarios asociados a la cultura romana. En cuanto al aspecto económico y social se hizo

⁶ El proyecto de ejecución de la obra se conserva en el Archivo Municipal de Requena con el n.º de referencia AMRQ 10.371

un repaso general desde el conocimiento de las *villae* inventariadas, los hallazgos casuales y los materiales procedentes de otras intervenciones en yacimientos romanos de la Meseta de Requena-Utiel.

A partir de los años 90 del siglo pasado se iniciaron también las campañas de restauración del Museo Municipal a través de un convenio de colaboración con el Departamento de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de la Universidad Politécnica de Valencia⁷. Durante años se restauraron todos los fondos antiguos del Museo que procedían de las intervenciones de los años 70 por parte de los fundadores del Museo Municipal. Buena parte de la colección antigua del Museo pertenece al periodo de la cultura ibérica y con los materiales ya restaurados y los aportes de las nuevas excavaciones se inauguró la exposición «Los Iberos en la Meseta de Requena-Utiel» donde se realizó a través de la cultura material un análisis de la vida cotidiana y la sociedad en época ibérica.

El hallazgo en 1989 de un tesoro de monedas de oro de los siglos XVIII y XIX en la casa palacio de la familia Ferrer de Plegamans en Requena originó un litigio por su titularidad entre los propietarios de la vivienda y la administración, que se prolongó durante años. Finalmente la Conselleria de Cultura lo adquirió y depositó en Requena una parte del tesoro representativa de los valores, los reinados y las cecas del total del conjunto de las monedas. La sala del Tesoro de la familia Ferrer de Plegamans reconstruye la historia de la familia y muestra parte de las monedas que se ocultaron durante la primera Guerra Carlista (Martínez, y Ripollés, 1997).

El Museo de San Nicolás. Proyecto de ampliación de la colección de arqueología del Museo Municipal

La iglesia de San Nicolás se localiza en el promontorio rocoso que ocupa la antigua villa de Requena, a extramuros del primer recinto islámico, con una cronología del siglo XIII. Fue la primera iglesia cristiana de la villa. Tradicionalmente y en parte por la abundancia de restos islámicos, la villa se había considerado como una fundación árabe. El topónimo se identifica con la *Rakkâna* musulmana, enclave estratégico y frontera entre las Taifas de Toledo y Valencia, que aparece citada en los itinerarios seguidos por las tropas del califato de Córdoba a mediados del siglo X (Ledo, 2008: 111-126).

Las actividades arqueológicas realizadas durante los últimos años han modificado la teoría tradicional y hoy se puede afirmar, con seguridad, que el inicio de la ocupación del promontorio rocoso de la villa data de la Edad del Bronce. Sin embargo, es durante el siglo VII a. C., en el Hierro Antiguo o periodo de formación de la cultura ibérica, cuando se puede asegurar la existencia de una población estable y con un espacio organizado. Las excavaciones realizadas en la plaza del Castillo exhumaron los restos de varias viviendas vertebradas por una calle central, ocupadas a mediados del siglo VII a. C., donde se recuperaron, entre otros materiales, ánforas fenicias que documentan el comercio con la costa y el consumo de vino por parte de las elites indígenas. En las proximidades de la villa se documentó un horno de

⁷ A través de la Unidad de Prácticas de Empresa del Servicio Integrado de Empleo, alumnos licenciados en Bellas Artes en la especialidad de Restauración realizan sus prácticas de empresa con fondos arqueológicos del Museo Municipal.



Fig. 3. Inscripción funeraria del monumento de *Domitia Iusta*.



Fig. 4. Sala de la Cultura Ibérica.

finales del VII que fabricó ánforas de imitación fenicia y cuencos trípode para el machacado de hierbas para la bebida (Vives-Ferrándiz, 2004: 18).

En el periodo romano la villa continuó ocupada, tanto su parte más elevada como su entorno más inmediato, en el que hay documentados basureros y restos relacionados con las actividades cotidianas de la población que vivía en la villa y alrededores. Como testimonio de la ocupación romana tenemos las viviendas en el solar que ocupaba La Alcazaba y la plaza del Castillo (Martínez; Espí, y Cháfer, 2001: 117-128) y un interesante documento epigráfico reutilizado en la construcción de la muralla islámica (Martínez, 1998: 265).

La excavación del templo de San Nicolás

La excavación arqueológica de San Nicolás comenzó en octubre de 2010. El proyecto de ejecución⁸ indicaba la realización de varios sondeos programados, a la vez que señalaba que cualquier remoción del subsuelo que las obras de rehabilitación requirieran necesitarían también de trabajos arqueológicos. Varias campañas de excavación se han desarrollado en el interior de la iglesia hasta completar todo el proceso. Los resultados permiten asegurar que en el lugar donde hoy se levanta la actual iglesia de San Nicolás, hubo una necrópolis de tumbas antropomorfas que posteriormente fueron reutilizadas durante la primera mitad del siglo XIII. En total se han localizado 15 tumbas de este tipo, algunas con esqueleto en su interior y otras vacías, que nos permiten asegurar la existencia de población cristiana con antelación a la construcción de la primera iglesia documentada en este solar. Se baraja la hipótesis de que el lugar fuera utilizado por los primeros repobladores cristianos de la villa de Requena como cementerio y que existiese un recinto cultural sacralizado asociado al cementerio. La estratigrafía nos dice que el espacio no fue utilizado durante el periodo andalusí, por lo que muy probablemente se mantuviera la memoria como un lugar de culto cristiano, lo que fue motivo de que se construyera la primera iglesia tras la conquista.

De la primera iglesia del siglo XIII, que anula el primer cementerio cristiano y las estructuras asociadas a él, se conserva en la actualidad sólo el muro oeste, donde se han mantenido restos de las pinturas originales de ese primer momento. La excavación arqueológica de toda la nave central permitió la localización del muro de cierre este, del que sólo quedaba su cimiento por lo que tenemos documentada la planta completa del edificio.

En la segunda mitad del siglo XV, tal como especifica la inscripción de grafía gótica que se encuentra en la portada del templo, se realizó la gran ampliación de la iglesia de estilo gótico-tardío como se puede contemplar en las notables bóvedas de crucería que cubren la nave central.

Ya en época moderna se realizan las últimas grandes reformas, la construcción de la nueva portada, de innegables similitudes con la de la iglesia del Temple de Valencia, el campanario, la decoración barroca de los altares, y el derribo de la antigua cabecera medieval con la construcción de un ábside y preábside con cúpula, ambos en estilo neoclásico. Esta reforma, al completo, es la que ha llegado hasta la actualidad y es a la vez la que ocultó durante muchos

⁸ El proyecto de San Nicolás ha sido realizado por el arquitecto Francisco Jurado.



Fig. 5. Iglesia de San Nicolás. Futuro Museo Arqueológico del Vino.

años los indicios de las distintas remodelaciones que la iglesia ha sufrido y que la intervención de rehabilitación ha sacado a la luz.

El hallazgo de las tumbas antropomorfas asociadas a un espacio sacro, «respetado» o al menos no ocupado por los andalusíes y «recuperado» tras la conquista feudal, y la existencia de una primera iglesia medieval anterior a la que hasta ahora se creía que era la primera y más antigua, han hecho que las excavaciones realizadas sean fundamentales para la historia de Requena. Los resultados, y por consiguiente la nueva visión que se ha obtenido de la iglesia de San Nicolás y del espacio que ahora ocupa, han condicionado el desarrollo del proyecto arquitectónico inicial considerándose la necesidad de la musealización de todos los restos documentados.

San Nicolás. Museo del Vino en la Antigüedad

La introducción del vino en la comarca de Requena-Utiel está documentada desde mediados del siglo VII a. C. Desde la desembocadura del Júcar en Cullera y siguiendo el curso del río Magro a través del valle de Hortunas llegó el vino en las ánforas de las factorías fenicias del sur peninsular a la villa de Requena y a otros yacimientos importantes de esa centuria (Martínez Valle, 2014: 52). Poco tiempo después de la introducción del vino por parte de los fenicios, a principios del siglo VI a. C., se inició la producción de vino en la Solana de las Pilillas (Requena) con carácter comercial, documentándose alfares para la producción de ánforas y vajilla relacionada con el procesado y consumo de vino.

En el yacimiento arqueológico de La Solana de las Pilillas, sobre grandes bloques de caliza, se excavaron lagares en la roca para el pisado de la uva y junto a estos se construyeron instalaciones para efectuar la vinificación. De las campañas realizadas en el complejo de las Pilillas se han recuperado numerosas piezas cerámicas fracturadas. En las Casillas de Cura (Venta del Moro) se fabricaron las ánforas para la producción y el transporte y toda la vajilla relacionada con el proceso de elaboración. La realización de varias campañas de excavación en el yacimiento de las Pilillas nos plantea la necesidad de musealizar esta bodega del siglo VI-V a. C. y crear un centro de interpretación donde se puedan exponer los materiales de ambos yacimientos relacionados con la producción de vino en el siglo VI y que son un referente del inicio de la viticultura comercial en la península ibérica y su posterior incidencia en el desarrollo de la cultura del vino.

El nuevo Museo de San Nicolás mostrará los materiales del Bronce Final que son indicativos de contactos con culturas mediterráneas y las cerámicas de las Pilillas que muestran el inicio de la viticultura. A partir de ese momento, la producción de vino ha sido una constante económica que ha llegado hasta la actualidad. La temprana producción de vino fue el inicio de una «cultura» que se perpetuó durante época ibérica y romana. Los restos materiales de este proceso cultural de raíces mediterráneas dan testimonio de su importancia; así tenemos una copa ibérica de imitación griega, recuperada en el entorno de Caudete de las Fuentes que reproduce, de una manera muy simplificada, el Séptimo Himno Homérico del rapto de Dionisos por los Piratas Tirrenos, o el ara anepigráfica dedicada a Baco, recuperada también en el entorno de las Pilillas, asociada a la bodega de una villa romana de grandes dimensiones (Martínez, 2014: 70).

Junto a los testimonios iconográficos que evidencian una tradición cultural hay que sumar la continuidad de la producción atestiguada por la fabricación de ánforas ibéricas hasta el siglo I a. C. y los testimonios de viticultura recuperados en los pocos yacimientos romanos excavados en la comarca.

Bibliografía

- LEDO CABALLERO, A. C. (2008): «De ediciones y correcciones: Ibn sahib al- sala, Cofrentes y la ruta antigua del río Magro», *Oleana*, vol. 23, pp. 11-126.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J. M.; ESPÍ, I., y CHÁFER, G. (2001): «Materiales de la Primera Edad del Hierro en la Plaza del Castillo de la Villa de Requena (Valencia). Un avance». *Los Íberos en la Comarca de Requena-Utiel (Valencia)*. Edición de A. Lorrio. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 117-128.
- MARTÍNEZ VALLE, A. (1995): «El monumento funerario de la Calerilla de Hortunas (Requena, Valencia)» *AEspA*, 68, pp. 259-281.
- (1998): «Nuevos hallazgos de inscripciones romanas en la provincia de Valencia», *Saguntum*, 31, pp. 263-268.
- (2014): «La Solana de las Pilillas y otros testimonios de producción y consumo de vino en la Meseta de Requena-Utiel», *Lucentum*, 33, pp. 51-72.
- MARTÍNEZ VALLE, A., y RIPOLLÈS, P. P. (1997): *El tesoro de la familia Ferrer de Plegamans*. Valencia: Consellería de Cultura Educació i Ciència.
- VIVES-FERRÁNDIZ SÁNCHEZ, J. (2004): «Trípodes, ánforas y consumo de vino. Acerca de la actividad comercial fenicia en la costa oriental de la Península Ibérica», *Rivista di Studi Fenici* XXXII, 2, pp. 9-33.